



IFACCA

International Federation
of Arts Councils
and Culture Agencies

Artistas, desplazamiento y pertenencia

Febrero 2019

Preparado por la autora principal, Kiley Arroyo, Jefa de Información Estratégica y Conocimiento, Federación Internacional de Consejos de las Artes y Agencias de Cultura, con autores contribuyentes Mary Ann DeVlieg, Dian Ika Gesuri y Alma Salem.

108/50 Holt Street, Surry Hills 2010 Australia

Tel: +61 417 461 675 Email: info@ifacca.org www.ifacca.org

International Arts Federation Services Pty Ltd ABN 19 096 797 330

IFACCA Federación Internacional de Consejos de Artes y Agencias Culturales

Fédération Internationale des Conseils des Arts et des Agences Culturelles

Introducción

En octubre de 2016, los líderes ejecutivos de las instituciones nacionales miembros de la Federación participaron en el 5° Seminario de Liderazgo para Directores Generales y Altas Autoridades en Malta, el cual tuvo lugar en paralelo a la 7° Cumbre Mundial de la Cultura y las Artes. Durante el seminario, los miembros identificaron los problemas claves, comunes a su trabajo, que debiesen ser áreas prioritarias de desarrollo del conocimiento para la Federación. El rol de las agencias públicas para apoyar a las artistas desplazadas y a los artistas desplazados constituyó uno de esos problemas, en parte inspirados por las provocaciones que lanzara Oussama Rifahi – en ese entonces Director Ejecutivo del Fondo Árabe para las Artes y la Cultura – durante la sesión del panel inaugural de la Cumbre.

Durante su sesión, el Sr. Rifahi instó con urgencia a que las delegadas y los delegados re-imaginaran su papel en la crisis de las personas refugiadas, a que consideraran a las artistas desplazadas y a los artistas desplazados como agentes de progreso y a darles la bienvenida, en su condición de fuerza re-vitalizadora y benéfica. El informe siguiente constituye una respuesta directa a este desafío. En él, se examina el paisaje actual de las políticas y se incluye lo siguiente: ejemplos de cómo los organismos públicos apoyan a las artistas desplazadas y a los artistas desplazados, para que ellas y ellos puedan mantener la práctica de su oficio en su nuevo hogar; historias de campo y una serie de recomendaciones diseñadas para apoyar a nuestros Miembros Nacionales en su trabajo de elaboración de políticas públicas.

El informe se basa en la bibliografía actual y en las experiencias de nuestros miembros alrededor del mundo, actores y artistas de la sociedad civil, recogidas por medio de una serie de entrevistas. Ha sido desarrollado en estrecha colaboración con miembros de la Federación y colegas internacionales, para entender mejor las necesidades y las aspiraciones de las y los artistas que han experimentado el desplazamiento. Nos hemos enterado de que aunque exista investigación significativa respecto de cómo las artes y la cultura refuerzan la cohesión social en comunidades que incluyen a personas desplazadas, es mucho menos lo que se sabe acerca de las características profesionales de este tipo de poblaciones, incluyendo la cantidad de personas entre ellas que son artistas que practican su oficio. Reconocemos la escala y la complejidad de la migración y el desplazamiento globales y este informe pretende perfilar diversas ideas, dar inicio a discusiones, facilitar el aprendizaje colaborativo y servir de inspiración para la reflexión. Esperamos que sirva como un primer paso, para abordar una grave brecha relativa al conocimiento en el ecosistema de las artes y la cultura y que tenga como consecuencia un estudio ulterior por parte del sector.

A nombre de la Federación, me gustaría agradecerle a Kiley Arroyo, quien dirigió el proyecto, en su calidad de Jefa de Información Estratégica y Conocimiento, siendo este el primer informe alineado con nuestro nuevo enfoque en liderazgo del pensamiento. Agradezco asimismo a Mary Ann De Vlieg, cuyo conocimiento, cuya experiencia y cuyo compromiso para salvaguardar a artistas en riesgo han sido invaluable. Agradecimientos especiales asimismo a Abid Hussain, Director de Diversidad en el Consejo para las Artes de Inglaterra, por su asesoría durante todo el tiempo que el proyecto duró, su trabajo continuo y su compromiso para avanzar en equidad. También agradecemos las contribuciones de Dian Ika Gesuri y Alma Salem, además del inspirador apoyo que les brindaron in situ a las y los artistas. Sin duda, el conocimiento, la experiencia y el tiempo brindado por todas y todos quienes contribuyeron al proyecto enriquecerán la comprensión

que compartimos respecto de este complejo problema. Por último, le agradezco a Meredith Okell, nuestra Directora de Comunicaciones y Participación, por editar y revisar este complejo informe.

Dedicamos este documento a los 68,5 millones de personas desplazadas en el mundo. Esperamos que sirva de inspiración para ustedes, como también para nuestra comunidad global de las artes y la cultura, de modo que sea posible considerar nuevas formas de apoyo para quienes cultivan y practican las artes y la cultura.

Magdalena Moreno Mujica
Directora Ejecutiva, IFACCA

Resumen ejecutivo

Hoy en día existe más gente migrando – a la fuerza o por opción – que en cualquier otra época de la cual se tenga registro en la Historia. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, ACNUR (en inglés, UNHCR, la sigla para United Nations High Commissioner for Refugees), informa que por cada minuto que pasa, hay 31 personas que acaban de ser desplazadas. Las personas expertas en población predicen que la migración global persistirá como mega-tendencia, mucho después de que haya transcurrido la mitad de este siglo. No se dispone actualmente de datos que describan los atributos individuales de las personas desplazadas, incluyendo su experiencia profesional. A raíz de eso, no podemos decir qué porcentaje de esas personas desplazadas corresponde a artistas o a profesionales del área de la creación. Sin embargo, las evidencias incidentales permiten inferir que algunas de ellas lo son y son esos individuos – independientemente de si se trata de una cantidad considerable o de poca gente – los que disponen de un tremendo potencial para construir puentes entre los mundos.

Mucha gente piensa que la migración global es el problema más acuciante del siglo XXI y uno que requiere soluciones de cooperación. Nuestra investigación respalda esta demanda. También revela los desafíos fundamentales inherentes a los procesos, las estructuras y las dinámicas que marginalizan a la gente y mantienen una inequidad basada en la diferencia – a la que nos referimos como otreización¹ - los cuales se ven intensificados por el desplazamiento masivo de individuos diversos y personas expuestas a individuos con cosmovisiones, identidades y valores que difieren de los propios. Para algunas personas, la experiencia de la diferencia atiza la ansiedad, el tribalismo y una cooperación destructiva, lo cual genera enfrentamientos entre los grupos. Para otras, la circulación de personas forma parte inevitable de la experiencia humana, que hace visible la extraordinaria pluralidad del mundo. Para esa pluralidad, la gente desplazada es un activo y constituye una posibilidad de enriquecimiento.

En medio de estas fuerzas, está surgiendo una comprensión más compleja del valor y de la utilidad social de las artes y la cultura, que reconoce los modos de excepción en los cuales las y los artistas contribuyen a la transformación social. Esta comprensión crea condiciones para que los organismos gubernamentales responsables de las artes y la cultura jueguen un rol único, que ayude a abordar problemas en torno a la migración global, incluyendo el desplazamiento. Las lideresas y los líderes culturales pueden mostrar nuevas formas de comprometerse con problemas complejos, inspirando actitudes abiertas hacia la diferencia y el cambio, basadas en la curiosidad, la creatividad y el cuidado.

Las artes y la cultura pueden proporcionar un espacio propicio – tanto desde un punto de vista físico como ideológico – para que personas con perspectivas diferentes respecto de temas que las dividen, interactúen, entablen un diálogo, negocien la diferencia y promuevan el entendimiento mutuo. Por medio del intercambio respetuoso de valores, conocimientos y experiencias, los grupos inclusivos pueden desarrollar un capital que opere como puente, instaurar la confianza y desarrollar competencias de cooperación, para hacer realidad las culturas de pertenencia. Si actúan de esta manera, las lideresas y los líderes culturales constituyen piezas esenciales, situadas a la vanguardia del cambio social.

¹ La otreización es un conjunto de procesos y de dinámicas que generan marginalidad e inequidad persistente, a lo largo y ancho de toda la amplia gama de diferencias humanas, que van desde la raza y la pertenencia a alguna etnia, hasta la religión, el género y la capacidad de manejar la oralidad (Powell y Menendian, 29 de junio de 2017).

Objetivo de este informe

Son cada vez más numerosas las diversas poblaciones que representan una serie de desafíos para las comunidades alrededor del mundo. También constituyen posibilidades de transformación. El objetivo de este informe es presentarles a los Miembros de IFACCA los problemas que enfrentan las y los artistas que experimentan el desplazamiento; los programas que existen (o podrían existir), para ayudar a que estas personas se mantengan activas en su práctica artística y los potenciales beneficios que esto acarrea. En este informe, se proporciona información pertinente a los mandatos de los Miembros Nacionales y se indaga en los modos en que ellos podrían utilizar sus roles de liderazgo, para abordar estos problemas.

Métodos de la investigación

Este informe se basa en fuentes primarias y secundarias, como también en la revisión de la bibliografía existente. Las autoras y los autores llevaron a cabo entrevistas estructuradas, con organismos gubernamentales responsables de las artes y la cultura, con personas beneficiarias de fondos, sus socias y socios y con las artistas desplazadas y los artistas desplazados. Las autoras y los autores también se preocuparon de integrar diversas voces, provenientes de cada una de las regiones en las que IFACCA se desempeña, como asimismo de incorporar un apartado inclusivo con perspectivas cruzadas y que es representativo de los actores gubernamentales que ejecutan su trabajo a nivel internacional, nacional y municipal.

Resumen de hallazgos claves

Las y los artistas que han experimentado el desplazamiento son, en primer lugar y ante todo, artistas. Tienen las mismas necesidades de cualquier profesional del área de la creación que intenta mantenerse activa o activo en la práctica de su oficio. Esto incluye la necesidad de políticas de apoyo, que les permitan trabajar y estudiar, entablar redes sociales, obtener apoyo financiero, capacitación y acceder a posibilidades de desarrollo artístico. Si estas necesidades están cubiertas, las y los artistas que han experimentado el desplazamiento pueden aportarles a las sociedades en las que viven una experiencia invaluable, que las enriquezca, pueden asimismo propiciar la evolución de formas artísticas y contribuir a nuestra comprensión de problemas complejos.

Rifahi asevera que a través ‘del lenguaje universal de la cultura, es posible abordar la radicalización, la intolerancia y el miedo, en un esfuerzo profundo y concertado, que nos permita congregarnos a la ciudadanía global en pos de acciones responsables y constructivas’ (2016). Nuestra evaluación subraya esta postura y demuestra que las artes y la cultura pueden cultivar las competencias que necesitan las comunidades para lidiar con la complejidad. Las estrategias culturales pueden modificar la atmósfera en las comunidades, facilitar la interacción y el diálogo entre personas diversas y contribuir a fomentar el entendimiento mutuo y la apertura para descubrir nuevas soluciones para los problemas compartidos.

Las experiencias artísticas pueden posibilitarles a los individuos encontrarse con lo sublime, expandiendo el sentido de sí mismos y la posibilidad de ser ellos mismos y haciéndoles recordar su propia condición de seres universales. Cuando escuchamos historias que se encuentran fuera de los parámetros de comprensión de los que hasta ese momento disponíamos, estamos siendo invitadas e invitados a recordar que, a pesar de las diferencias, todas y todos compartimos experiencias humanas esenciales y necesidades básicas en común. Las y los artistas que han

experimentado el desplazamiento pueden también profundizar la variedad de valores estéticos, tradiciones culturales y técnicas artísticas de los que dispone cualquier lugar. Cuando se encuentran las y los artistas y comparten conocimientos, sus métodos se contaminan unos a otros y se descubren nuevos horizontes artísticos. Las disciplinas evolucionan a través del intercambio abierto de ideas y por medio de las mezclas y las re-significaciones del conocimiento – y esto es algo que abarca desde las artes hasta las ciencias e incluso, hasta las prácticas de las instituciones públicas.

Hoy sabemos que la gente que abandona su país de origen, lo hace motivada por una compleja red de fuerzas, que incluyen el conflicto, las violaciones a los derechos humanos, la falta de oportunidades económicas, la degradación del medioambiente y una gran variedad de formas de represión ideológica y social, que coartan y prohíben la libre expresión. Esto no es distinto para las y los artistas y para quienes trabajan en el campo de la cultura. El desplazamiento global es un desafío del siglo XXI. Su complejidad requiere un conjunto completamente diferente de fuerzas que resuelvan problemas, que incluya la capacidad de formular nuevas preguntas, para aunar puntos de vista divergentes y comprometerse a la experimentación colaborativa. Estas competencias son inherentes a los procesos creativos y a las prácticas culturales. Esto sitúa a las y los artistas y al sector global de las artes y la cultura en un lugar de excepción, que les permite desempeñar un rol de liderazgo vital en debates acerca de las mejores maneras de responder a los problemas relacionados con el desplazamiento.

A pesar de los beneficios que puedan generar las y los artistas que han experimentado el desplazamiento, muchas de ellas y muchos de ellos están impedidos de mantenerse activos en la práctica de su oficio o de materializar sus ambiciones, a causa de barreras significativas. Los desafíos que enfrentan las sociedades alrededor del mundo, para apoyar mejor a las y a los artistas que han experimentado el desplazamiento – y a la gente desplazada, en sentido más amplio – son de índole múltiple.

En primer lugar, debemos transformar la narrativa actual acerca de quienes migran y son personas desplazadas, desde una que se basa en el miedo, hacia una cimentada en las fortalezas y que celebre los beneficios que poseen las sociedades pluralistas. Debemos dejar atrás debates que tienen ya varios siglos de antigüedad, respecto de si la inmigración es buena o es mala, para formular nuevas interrogantes acerca de los tipos de sistemas y estrategias necesarios para modificar los efectos de la migración y lograr que esos efectos sean beneficiosos para todas las personas implicadas. Esto puede generar avances en lo relativo a la ciudadanía cultural y a la noción de que toda la gente debiese ser empoderada, para ayudar a forjar una historia que respalde la resiliencia colectiva.

En segundo lugar, existe una oportunidad para que los gobiernos del mundo entero lidien con la diversidad mediante formas más complejas, que aborden los aspectos más difíciles (y más gratificantes) del pluralismo, la equidad y la inclusión, para proporcionar un status y un respeto más igualitarios. Las carteras de las artes y la cultura pueden liderar este esfuerzo. Muchos organismos gubernamentales responsables de las artes y la cultura ya han incursionado en este campo, para adoptar nuevas formas de gobernanza inclusiva. Muchos de los organismos consultados para este informe han comenzado a reconocer a las personas desplazadas como expertas, cuyas experiencias vividas pueden profundizar la comprensión, por parte de las instituciones, acerca de las oportunidades que la migración brinda. Estas cruciales capacidades, desarrolladas por ministerios de cultura y consejos para las artes, pueden encontrar una aplicación más amplia, a través de otras carteras. En cambio, los organismos homólogos, responsables del

empleo, la educación, la vivienda y los servicios sociales, pueden trabajar con socios del ámbito de la cultura, para mitigar muchas de las barreras con las que se enfrentan las y los artistas que han experimentado el desplazamiento, al intentar obtener recursos en esas áreas. Una cooperación transversal de esta índole requiere que colegas de diferentes disciplinas trabajen en conjunto, en nuevas modalidades, de manera de co-crear soluciones integradas.

Ahora sabemos que una ecología diversa, compuesta por organismos públicos, actores de la sociedad civil e iniciativas de base – en especial, iniciativas dirigidas por artistas – está intentando atender las necesidades de las y los artistas que han experimentado el desplazamiento. Cada uno de esos actores posee fortalezas y limitaciones específicas respecto del tipo de apoyo que puede proporcionar a través de su mediación. Encontramos que las necesidades de las y los artistas que han experimentado el desplazamiento y de las y los artistas en general, se pueden abordar de manera efectiva por la vía de este sistema. No obstante, estas entidades tienden a trabajar de manera aislada, limitando así su impacto colectivo. Los actores del sector global de las artes y la cultura pueden desarrollar intervenciones colaborativas, que potencien los recursos de excepción con los que cuentan, en cada caso, reconociendo el desplazamiento como un problema multidimensional, que no puede ser abordado por una sola entidad. Los marcos, como el nuevo Pacto Mundial voluntario de las Naciones Unidas para la Migración Segura, Ordenada y Regular (2018), proporcionan un modelo que podría adoptarse y adaptarse, para apoyar esfuerzos más coordinados y exhaustivos.

En esta investigación se afirma que está surgiendo un nuevo enfoque en las políticas públicas relacionadas con las artes y la cultura, uno que reconoce y promueve una mayor equidad en la pluralidad de valores estéticos. Para que esto se concrete, las instituciones públicas tienen que expandir el radio de acción de los puntos de vista que alimentan el diseño de sus políticas, la toma de decisiones institucionales y la evaluación de distintos tipos de trabajo artístico. Esto se puede lograr adoptando eso que se denomina estrategias transversales. Las instituciones pueden trabajar de manera horizontal, para diversificar su equipo y su liderazgo, de modo de reflejar de mejor manera las sociedades a las que se deben. Las prácticas de la gobernanza vertical también pueden ser adoptadas para empoderar a la ciudadanía a participar en la elaboración de políticas culturales más receptivas. Asimismo, es posible ampliar la conformación de los paneles de revisión, por parte de pares, mediante la inclusión de individuos cuyos valores estéticos y cuya experiencia artística difieran de las prácticas dominantes y de las normas institucionales. Instituciones también pueden aplicar estas consideraciones cuando apoyan a personas y organizaciones involucradas en la promoción de las artes y la cultura – por ejemplo, curadores/as, programadores/as o editores/as – quienes dan forma y responden a las audiencias, incluidas aquellas con intereses que difieren de las prácticas dominantes. Sabemos que este tipo de mecanismos pueden acelerar la transformación de las políticas públicas relativas a las artes y la cultura de un modo que genera un beneficio social generalizado.

En este trabajo se demuestra el potencial transformador de las prácticas inclusivas y se revelan los desafíos que acompañan los procesos de cambio. Se ha dicho que las relaciones evolucionan a la velocidad de la confianza. Las prácticas que se promueven en este documento invitan a que los individuos trabajen de nuevas maneras y con nuevos socios. Nos hemos enterado de que para los actores – ya sea del gobierno, la sociedad civil o la comunidad - es tremendamente productivo orientar aquello que invierten hacia el fortalecimiento de las competencias colaborativas de todas las personas involucradas y comprometerse a largo plazo.

Por último, en este trabajo se insta a quienes diseñan políticas públicas a adoptar soluciones desde un punto de vista inter-generacional y a equilibrar las necesidades inmediatas y las prioridades políticas con aquellas aspiraciones menos conocidas de las generaciones que vendrán. Para que esto suceda, se deberá trazar la línea del horizonte lo más lejos posible, en dirección hacia el futuro, para facilitar el desarrollo del trabajo transformador.

En este momento histórico, la comunidad global de las artes y la cultura puede aportar un cambio positivo para las y los artistas que han experimentado el desplazamiento. Las lideresas y los líderes culturales pueden tender un puente entre dos actividades separadas, aunque complementarias – las necesidades de las personas desplazadas y los derechos económicos, sociales y culturales de las y los artistas – para efectuar un cambio transformador. Entender, adoptar las necesidades integrales de la transición y proveer los fondos que ellas requieren, significa aumentar la probabilidad de que los cambios actuales se conviertan en las prácticas convencionales o dominantes del mañana.

Oportunidades para la Federación

Gracias al conocimiento obtenido por medio de nuestro análisis, hemos podido identificar además una serie de posibles acciones colaborativas que los Miembros quizá deseen tomar en consideración, para continuar con el diálogo, el intercambio de conocimientos y con las mejores prácticas, apoyados por la Secretaría de IFACCA.

La Secretaría podría:

- convocar a un grupo de trabajo acerca del desplazamiento, dirigido por Miembros Nacionales, que incluya a actores de la sociedad civil y a artistas que hayan experimentado el desplazamiento, con miras a co-diseñar nuevas soluciones;
- compartir matrices basadas en prácticas experimentales que hayan dado resultado y proporcionar información acerca de las condiciones en las cuales las mismas han sido entregadas;
- impartir un taller de desarrollo de competencias para elaborar políticas públicas inclusivas;
- llevar a cabo un estudio de viabilidad respecto del potencial para desarrollar un fondo que proporcione apoyo financiero a artistas que hayan experimentado el desplazamiento, con co-financiamientos que provengan de fuentes públicas, privadas y filantrópicas.

La Secretaría tomará como base de cualquiera de sus actividades futuras las necesidades que los miembros hayan identificado, como respuesta a este informe. Si usted tiene interés en liderar, participar o en saber más acerca de estas potenciales actividades, por favor, contáctenos en: info@ifacca.org

Punto luminoso: Colaboración estratégica

La Red Internacional de Ciudades de Refugio (en inglés, ICORN, por International Cities of Refuge Network), las Ciudades Suecas de Refugio y el Consejo Sueco para las Artes.

La Red Internacional de Ciudades de Refugio (en inglés, ICORN) es una organización descentralizada independiente de más de 70 ciudades y regiones en todo el mundo, que ofrece reubicación temporal a escritores y artistas perseguidos. Las ciudades de esta red proporcionan vivienda, estipendios y apoyo por uno o dos años. Desde 2006 con sede en Stavanger, la ICORN de Noruega se creó a partir de una iniciativa previa: Ciudades de Asilo, fundada por el Parlamento Internacional de Escritores en 1993. Se trató de una respuesta a numerosos asesinatos de intelectuales en Argelia y en otros lugares. ICORN trabaja en estrecha colaboración con PEN Internacional, para verificar la autenticidad de la persecución y las credenciales artísticas de las candidatas y los candidatos. La Secretaría de ICORN les proporciona a las Ciudades ICORN listas de artistas que ellas deberían albergar, en tanto las ciudades anfitrionas les proporcionan los recursos necesarios para la escritora, el escritor, la o el artista que ha sido escogida o escogido, recursos que generalmente provienen del presupuesto del concejo municipal. ICORN también actúa como una red de vinculación, promoviendo y defendiendo la solidaridad internacional para con la libre expresión artística, incluyendo la libertad de opinión y a los actores de derechos humanos.

El mandato para 2018 del Consejo Sueco para las Artes, que emana del Ministro de Cultura y Democracia, incluye el desarrollo generalizado del sistema de las ciudades de refugio en Suecia, promoviendo la importancia de la cultura y el arte para la libertad de expresión y la democratización, como asimismo favoreciendo sinergias en las áreas de las políticas culturales y de desarrollo. El Consejo Sueco para las Artes logra esto en colaboración con los concejos municipales y distritales, que tienen papeles importantes, como también junto a autoridades relevantes, como ICORN, el PEN sueco y otras organizaciones.

Estas colaboraciones han producido una muy útil guía en línea de Ciudades de Refugio. Una coordinadora nacional, financiada por el Consejo Sueco para las Artes, coordina las 25 ciudades y regiones suecas ICORN y organiza sus reuniones de apoyo. Las sinergias de las ciudades han ayudado al Departamento Sueco de Inmigración a aceptar con menos dificultades a escritores y artistas probadamente perseguidos. Cuarenta y un escritores y artistas han sido albergados desde 2006, muchos de los cuales han enfrentado prisión, arresto, tortura u otros peligros en sus países de origen. El programa crea las condiciones para el diálogo con la comunidad sueca de las artes, con colegas y públicos y les da a los artistas invitados la posibilidad de continuar trabajando en un entorno seguro. El Consejo Sueco para las Artes también les puede proporcionar a las ciudades aportes para los costos relacionados con el desarrollo público y profesional de las y los artistas – proyectos, traducciones, publicación de trabajos, importes por concepto de asistencia a talleres o conferencias. El Consejo Sueco para las Artes sólo puede financiar en forma directa a ciudadanas y ciudadanos, de modo que proporcionarles financiamiento adicional a las ciudades es útil. Los huéspedes de ICORN pueden estudiar sin costo en universidades, no poseen permisos de trabajo, pero pueden efectuar iniciación de actividades en sus propias empresas o negocios y ser trabajadores independientes. El apoyo a las y los artistas a través de las ciudades tiene vigencia hasta el final del período de residencia vía ICORN. Después de esto, el escritor o artista puede decidir si continuar migrando, irse a casa o postular al status de la residencia definitiva.

Dado que ICORN inicialmente sólo albergaba a escritores, los gestores municipales de ICORN fuera de Suecia a menudo tienen sus oficinas en departamentos de bibliotecas municipales y es posible que no estén demasiado familiarizados con otras formas de arte. En Suecia, por lo general se los encuentra en el departamento de cultura. Trabajan en equipo con otros departamentos municipales y están facultados para intercambiar conocimientos con la red nacional, proporcionándoles de este modo un apoyo más amplio a los escritores y artistas que albergan. Con 12 años de experiencia, ICORN ha salvado muchas vidas, pero identifica el apoyo para la residencia posterior como un desafío clave. Ni ICORN ni las ciudades están en condiciones de proporcionar todo el apoyo que se necesita, en especial con posterioridad a la re-ubicación. Esto debe efectuarse en colaboración con otros actores. ICORN ha reconocido que mientras las personas albergadas por ICORN pertenezcan a más redes nacionales e internacionales, mejor será su situación con posterioridad a su re-ubicación.

En Suecia, un acuerdo excepcional entre la Oficina de Migración, el Ministerio del Trabajo y el Consejo para las Artes les permite a los artistas al alero de ICORN postular a la residencia definitiva como profesionales independientes. El límite de ingreso mínimo para ellos se fija muy bajo, permitiéndoles partir desde ahí con mayor facilidad.

Punto luminoso: El Caso Creativo para la Diversidad

El Caso Creativo para la Diversidad , del Consejo para las Artes de Inglaterra (en inglés, ACE, por Arts Council England)

En 2011, el Consejo para las Artes de Inglaterra lanzó el Caso Creativo para la Diversidad, una estrategia diseñada para ayudar a organizaciones y artistas que reciben financiamiento a adoptar una mayor diversidad de influencias estéticas, prácticas y socios. El equipo liderando ACE consideró la estrategia un catalizador para re-enmarcar un enfoque estancado e improductivo respecto de las políticas y las prácticas de la diversidad, firmemente afianzado al interior de un modelo deficitario, a menudo impuesto a las organizaciones de arte.

Como parte del lanzamiento, el Consejo para las Artes de Inglaterra comisionó a la revista Tercer Texto a generar en 2011 *Más allá de la diversidad cultural – Caso para la Creatividad*, una colección de ensayos y provocaciones, escritos por encargo por quienes elaboran políticas públicas, artistas, académicas y académicos e instituciones que reflexionaron de manera crítica acerca del futuro de las políticas y las prácticas de la diversidad en Inglaterra. La publicación fue una respuesta a la crítica pública y a la percepción de que las bien intencionadas políticas y las iniciativas relativas a la diversidad no estaban logrando un cambio sistémico y sustentable.

En su ensayo para esta revista, ‘Rompiendo el código: nuevos enfoques a la diversidad y la igualdad en las artes’, Hassan Mahamdallie (en ese entonces, Consejero estratégico, experto de alto nivel en Diversidad, del Consejo para las Artes de Inglaterra) estuvo a favor de desarrollar el Caso Creativo, argumentando que se trataba de ‘una fuerza progresista para renovar las artes’, que iría a situar al arte y la estética al centro. Identificó tres elementos que precisaban trabajo sostenido en el sector de las artes y de la elaboración de políticas públicas: igualdad, el reconocimiento de diversos artistas del pasado y del presente, la construcción y la aplicación de un nuevo marco para entender el arte, que ampliase las definiciones de calidad, privilegio y selección. Mahamdallie reconoció que era necesario un reinicio; de otro modo, ‘las barreras estructurales y los enfoques excluyentes y anticuados podrían continuar manteniendo a diversas artes en los márgenes’ (2011).

El Caso Creativo instó a los directores, curadores, coreógrafos y programadores a asumir la responsabilidad de tomar en cuenta y responder al desafío de las historias, el talento y las voces que no aparecen en las obras encargadas, programadas y exhibidas. Tres años después de que se articuló este nuevo enfoque respecto de la diversidad – generado por las artes y la estética -, el mismo fue traducido a directrices de políticas públicas tangibles y significativas. Estas directrices modificaron las maneras en que las organizaciones de arte financiadas mediante fondos públicos reflejan la diversidad en su trabajo, como asimismo la manera en que evalúan y demuestran entrega.

Desde 2015, se les ha solicitado a las Organizaciones Nacionales en Carpeta - que reciben financiamiento operación multianualmente - del Consejo para las Artes de Inglaterra demostrar, a nivel de postulaciones, en qué forma sus actividades potencian el Caso Creativo para la Diversidad. En 2017, este organismo anunció además que para 2021, a las organizaciones que reciben montos más altos de financiamiento público se les solicitará alcanzar estándares mínimos de entrega y funcionamiento y que el hecho de no cumplir con estos requisitos puede afectar el financiamiento futuro para la organización.

El Caso Creativo ha tenido un impacto transformador, al mandar a las organizaciones de las artes a reconfigurar la estética de la obra que presentan, el talento que alimentan y con el cual colaboran y la diversidad de historias y voces a las cuales les proporcionan una plataforma. La diversidad ya no es de índole opcional. Es un requisito creado al interior de los criterios para otorgar financiamiento, alojados en el presupuesto nacional, como también en otros programas estratégicos de financiamiento.

El Caso Creativo reconoce asimismo el impacto de la diversidad a nivel de liderazgo en las obras presentadas y ha servido como catalizador para impulsar el trabajo del Consejo para las Artes en lo relativo a la diversificación de las fuerzas de trabajo y el liderazgo, en el seno del sector de las artes y la cultura. Ha impulsado al Consejo para las Artes a presionar más allá del cumplimiento legal y a abordar y reaccionar a las barreras de clase, contexto socio-económico y desplazamiento.

La transición que va desde la aspiración a la acción se ha visto favorecida por un incremento en la rendición de cuentas. Desde 2015, el Consejo para las Artes de Inglaterra se ha dedicado a publicar datos de igualdad y diversidad relacionados con la inversión, como también perfiles demográficos de las fuerzas de trabajo en el ámbito de las artes y la cultura, relacionados con edad, discapacidad, pertenencia étnica, orientación genérica y sexual, con miras a publicar datos más exhaustivos sobre la diversidad de públicos en el futuro. Este importante trabajo respalda el enfoque de 2018 del Consejo para las Artes de Inglaterra, en tanto consulta a quienes son las y los electores del distrito y desarrolla la estrategia que encabezará los próximos diez años de elaboración e implementación de sus políticas públicas.

Punto luminoso: Instituciones culturales como plataformas para transformación social.

En Centro Gabriela Mistral de las Artes, la Cultura y las Personas (GAM), Chile

El Centro Gabriela Mistral de las Artes, la Cultura y las Personas (GAM) es un centro cultural contemporáneo ubicado en un edificio histórico en el corazón de Santiago, Chile. Fue nombrado en honor a la poeta primera ganadora del Premio Nobel, el espacio fue construido por el gobierno socialista de Salvador Allende como una plataforma para intercambio intercultural, sede para la Tercera Conferencia Mundial de Comercio y Desarrollo de las Naciones Unidas, UNCTAD III. En 1973, el edificio fue tomado por la dictadura de Pinochet y transformado en el centro de operaciones de la Junta militar; en 1989 con el retorno de la democracia albergó al Ministerio de Defensa; y en el año 2006 el gobierno replanteó su sentido como un centro cultural para el público. En 2010, después de una importante reconstrucción, GAM una vez más se convirtió en espacio para transformación social y cultural.

En nuestra conversación con Pamela López, directora de Programación y Audiencia del GAM, ella explica que esta historia

informa que la misión y compromiso del GAM es ocuparse de la desigualdad, promover la diversidad y desafiar las barreras institucionales involucrando a un amplio rango de audiencias y artistas... entrega una metáfora que nos guía a pensar sobre el exilio y un periodo en Chile donde los artistas chilenos fueron obligados a dejar el país.

GAM actualmente recibe más de 1,5 millones de visitantes cada año e incluye departamentos dedicados a la investigación, la educación y la mediación. Su trabajo es guiado por una estrategia que prioriza el vínculo inclusivo con la audiencia y busca incrementar la participación de la gente de grupos que históricamente ha tenido menos acceso a la cultura. Esto incluye personas desplazadas, a quienes la organización identifica como prioridad en respuesta a la significativa inmigración de gente de Haití, Colombia, Venezuela y Perú, con quienes ha cambiado la identidad cultural del país y en ocasiones desafía al tejido social.

Sin embargo, Pamela López ve el nuevo contexto como una oportunidad de enfatizar la importancia de la colaboración e intercambio, local e internacionalmente, entre el sector de las artes y otros agentes. Explica que GAM entrega a todas las personas con oportunidades cotidianas de acceder y contribuir al desarrollo de la vida cultural de Chile, sin importar su estado legal. Esto incluye un programa de residencia para la comunidad que permite a los artistas de otros países – incluyendo a aquellos afectados por el destierro – a colaborar con artistas de Chile y contribuir al programa público. El Centro también entrega espacio público en el que artistas pueden reunirse y trabajar, aumentando su visibilidad ante la comunidad y ofreciendo una plataforma para compartir historias e interactuar con diversas audiencias.

GAM promueve la idea de que el cambio cultural puede guiar el cambio político y Pamela López explico que sus programas están compuestos por temas y tópicos que pueden influenciar un discurso social más amplio y apoyar a la ciudadanía para que comprensa y navegue el mundo que los rodea.

A través de su trabajo, GAM demuestra cómo las organizaciones artísticas y culturales pueden entregar espacio físico e ideológico para que personas con diferentes puntos de vista interactúen, hablen, negocien sus diferencias y fomenten el mutuo entendimiento.

Punto luminoso: Estructura de apoyo adaptable

Ettjahat – Cultura Independiente

Ettjahat es una organización flexible y adaptable, que administra una serie de programas que cubren todas las disciplinas artísticas. Se estableció en Siria en 2011, para activar y tornar más positivo el rol de la cultura y las artes independientes en el proceso de cambio cultural y social del país. Debido al recrudecimiento del conflicto, trasladó sus oficinas a Beirut en 2013. En un período de cambio cultural, político y social monumental, la misión actual de Ettjahat es estimular el incremento de las artes y la cultura independientes de Siria, con artistas y organizaciones del país y de la diáspora. Sus programas se encuentran firmemente anclados en valores y se apoyan en el respeto por las libertades, incluida la libertad de expresión y de creación, el respeto por las y los artistas y los públicos, la planificación y ejecución cultural descentralizada y transparente y las prácticas colaborativas.

Ettjahat provee con fondos y apoyos a jóvenes artistas, investigadoras e investigadores culturales y les proporciona la posibilidad de producir, desarrollar y vincular en redes destrezas y habilidades, conocimiento y experiencia. Considera que las artes constituyen un elemento esencial para el desarrollo de Siria y apoya la creación artística, su producción y difusión, la capacitación en el ámbito de la gestión artística y cultural, como asimismo la investigación en el área de las políticas culturales. Aborda el desarrollo y aspira a mejorar las condiciones de vida mediante las artes y la cultura, en especial las de los grupos marginados. También es determinante para crear consensos y alianzas y promover las artes y a los artistas sirios de modo global.

Ettjahat constituye un contrapunto para el sistema altamente politizado de las artes y la cultura en Siria. Presta cuidadosa atención a la transparencia, la representatividad y la evaluación. También escucha de cerca a su equipo, a los artistas y a sus socios financieristas. Ettjahat ha sido capaz de adaptar de manera consistente sus programas, sus procesos y sistemas a las necesidades de las y los artistas y de las organizaciones de arte. Por ejemplo, no es extraño que consigan prolongar los plazos finales de entrega o reducir las restricciones relativas a los períodos de financiamiento, modificar criterios, extender o ampliar actividades que han obtenido financiamiento o incrementar la ayuda por la vía de mentorías, para garantizar que su apoyo sea efectivo. Además, Ettjahat crea con frecuencia nuevos programas para abordar nuevas y crecientes necesidades.

En 2017, Ettjahat apoyó a 50 artistas, 30 investigadores y a 24 proveedores de apoyo, en colaboración con 15 socios y donantes. Puesto que las y los artistas que han experimentado el desplazamiento a menudo enfrentan barreras para continuar con su trabajo o encontrar apoyo, Ettjahat se centra en las alianzas y en la colaboración para apoyar a artistas de Siria, tanto a aquéllas y aquéllos que viven en el país, como a quienes se encuentran en el exilio. Se mantiene al corriente de las necesidades y tendencias de las y los artistas, gracias a su flexibilidad, su aprendizaje organizacional y su constante labor consultiva y está en condiciones de adaptar sus programas de modo acorde.

Este enfoque demuestra un profundo compromiso para aprender de las personas que poseen experiencia de primera mano en el ámbito del desplazamiento y para desarrollar programas que aborden las necesidades de las y los artistas durante períodos prolongados de tiempo. Al conversar con al Kafri, él nos contó lo siguiente:

Es importante crear programas para los próximos 10 años, que tomen en cuenta a todas las generaciones, en lo relativo a las necesidades de quienes practican su oficio ... ahora estamos observando nuevos modelos educacionales, para responder a las nuevas necesidades de la generación joven y proporcionando un alcance amplio y acceso para todas y todos.

Este enfoque aprovecha asimismo las destrezas y habilidades que las generaciones mayores pueden proporcionar, por la vía de mentorías. Puede ser útil considerar ese tipo de programas de alianzas flexibles, que se adaptan con rapidez, para armonizar con las circunstancias cambiantes, a la hora de diseñar estrategias nacionales que respondan a las necesidades de las y los artistas que han experimentado el desplazamiento.